

TEMA PASTORAL AÑO 2015



LOURDES,
LA ALEGRÍA DE LA MISIÓN



Hospitalidad

Época III - N.º 143 Septiembre-October 2015

L
o
u
r
d
e
s



PEREGRINOS, ENFERMOS Y HOSPITALARIOS DE NUESTRA HOSPITALIDAD DURANTE LA XXVII PEREGRINACIÓN A LOURDES

Sumario

Carta del Consiliario

*¿Valoramos la familia?.....***2-3**

Tesorería**3**

Vida de Bernardita

*Capítulo décimo (I).....***4-5**

Milagros en Lourdes.....**6-7**

La vida de oración**7**

Actividades permanentes..**7**

Nuestras actividades

XXVII Peregrinación

*a Lourdes 2015.....***8**

Valladolid

Carta del Consiliario

¿Valoramos la familia?

Mi querido enfermo, peregrino y hospitalario:

Reflexionemos, bajo la luz del Espíritu Santo, sobre la **familia**, instituida por Dios Creador y elevada a la dignidad de Sacramento por Dios Redentor, nuestro Señor Jesucristo. ¿Por qué? Porque se van a celebrar dos acontecimientos muy importantes: El 8º **ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS** en Filadelfia (Estados Unidos) del 22 al 27 de septiembre, al que asistirá el papa Francisco; y el **SÍNODO ORDINARIO DE LOS OBISPOS**, en el Vaticano, del 4 al 25 de octubre próximos, convocado y presidido por el papa Francisco, sobre *La vocación y la misión de la familia en la Iglesia*. Me parecen muy necesarias las siguientes ideas:

1.ª) Dios nos ha creado personas, con cuerpo y con alma o espíritu, por el cual somos **imagen y semejanza suya** con unos **derechos y deberes**, personales e inviolables, que el Estado debe proteger y jamás anular. Por ejemplo, el derecho a la vida desde su concepción hasta su muerte, y dentro de ese espacio temporal, los derechos de la libertad religiosa, el de formar con toda dignidad una familia según el designio de Dios, el de recibir los hijos una educación según el recto deseo de los padres, el adquirir una formación profesional como exigen los tiempos, etc.

2.ª) Dios nos ha creado para **ser y vivir**, unos como **varones**, otras como

mujeres, con el fin social de formar familias.

3.ª) Dios mismo es el que llama o vocaciona (palabra procedente del verbo latino *vocare*, que significa 'llamar') al estado matrimonial. Suelo decir a los jóvenes que pidan a Dios que les presente en su vida aquella persona con quien Él tiene **destinado** que sean marido o mujer para ser felices, o, si Él así lo ha determinado, vivir en soltería o en celibato apostólico. Lo único importante es que en la vida propia se **plenifique** lo que Dios haya destinado a cada criatura suya.

4.ª) Desde el momento de la Creación, Dios establece la vida matrimonial de **uno con una**, como nos dice el Génesis en sus tres primeros capítulos, y Jesucristo **reafirmó** respondiendo a una pregunta capciosa de los fariseos, con las mismas palabras de ese libro sagrado: *«Abandonará el varón a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre»* (Mt 19, 3-9; Mc 10, 1-12).

5.ª) Por ser la familia una realidad sagrada, realizada ante Dios y con su consentimiento, el matrimonio exige la unidad de **uno con una**, y **para siempre** y en orden a una **paternidad responsable**.

6.ª) Dios quiere que los ya esposos sean progenitores y **padres**. Esta es la verdadera paternidad responsable. Hoy día, es una desgracia inconmensurable,

porque existen muchos progenitores y no tantos padres. Se portan como padres aquellos esposos que tienen como ilusión amorosa dedicar su tiempo y su vida ejemplar a sus hijos, poniendo en práctica lo que significa la palabra “familia”. Familia procede de la palabra latina *fámulus*, que significa ‘servidor’. Servir con afabilidad muy amorosa el esposo a la esposa, y viceversa; cada padre y madre a los hijos, y viceversa; cada hermano y hermana a sus hermanos, y viceversa.

7.ª) Qué bueno sería que cada familia cristiana venerase, amase e imitase el respeto mutuo y cariñoso, la religiosidad, la vida de trabajo, de la **Sagrada Familia**:



Jesús, María y José. El padre imitando a San José; los hijos teniendo como modelo a Jesús; la madre, a la Virgen María.

8.ª) Ante estos acontecimientos futuros, y posteriormente también, podemos decir cada día y frecuentemente a la Sagrada Familia la **jaculatoria** que un amigo mío enseñó a sus alumnos hace ya muchos años: «Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José, rogad por nuestras familias y las familias del mundo entero».

Valladolid, 15 de agosto de 2015
Solemnidad de la Virgen María,
Asunta al Cielo
Jesús Hernández Sahagún

AGRADECIMIENTO

Nuestra Hospitalidad, enfermos, peregrinos y hospitalarios, está muy agradecida a D. Ricardo, nuestro Cardenal Arzobispo, por su presencia diligente y cariñosa, desde la Misa de iniciación en el Santuario de Lourdes, hasta la Misa final que presidió junto al obispo de Bilbao en la Basílica de Begoña. Nos sentimos especialmente unidos a su persona e intenciones en la Misa Internacional que presidió, en la Basílica de San Pío X, el domingo 26 de julio, acompañado de otros once obispos y un centenar de presbíteros y diáconos.

Tesorería

Donativos – De Junio a Septiembre de 2015	Concepción Moral . . .50	Milagros Rubio20
M. Sebastián20	Soledad Rodríguez . . .20	Lourdes Lozano10
Carmen Calvo40	Rosa Moral20	Nati y Gregorio10
Nico Díez45	Aurora Murcia10	Blanca100
Petra Martín20	Soledad Padrones5	Asun10
María Jesús10	Almudena20	Matilde10
	Pilar López20	Anónimos285

Los ingresos de los donativos se realizarán en la siguiente cuenta:
Banco Popular – ES31 0075 5707 1106 0171 5435

La Tesorera

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo décimo (I)

Monseñor... El alcalde y el comisario desean verle.

—¿A mí? ¿Para qué?

No comprendía el buen **párroco** Peyramale qué querían de él en aquellos momentos las **autoridades**. Estaba sumido en la lectura de su breviario y casi le costó un esfuerzo volver al momento presente, a esta vida llena de cosas prosaicas y aun desagradables, incluso para los religiosos.

Cierto es que este sacerdote, según todos los biógrafos, era activo, impetuoso, algo brusco a veces, pero no resulta menos verdadero que trataba de ser **justo** en cada ocasión.

Salió, pues, algo sorprendido, para recibir a sus visitantes. Y no menos asombrado quedó al oír de sus labios que iban a comunicarle el proyecto de **internar** a Bernardita en una casa de salud.

—¿Cómo? —exclamó enérgicamente— ¿Quién ha aconsejado eso?

—Los médicos que la examinaron, monseñor. No es que se hayan pronunciado definitivamente en este sentido, pero aconsejan...

Le alargaron entonces el informe, y él lo tomó rápidamente, con su presteza habitual. Después de leerlo, exclamó:

—Esos doctores se basan en una hipótesis. Además, están de acuerdo en reconocer que esa niña es sin-

cera, que tiene **lucidez** de inteligencia y buen sentido...

—Sí, monseñor, pero solo en lo que se refiere a esas Apariciones.

—¿Se la ha interrogado acerca de otra cosa?

—No, pero... Nos referimos a que responde juiciosamente hasta que describe la... Aparición de esa... Señora, y todo lo que Ella le dijo. Es absurdo lo que cuenta, propio de una mente que no rige bien.

—¿Por qué? ¿Creen tal vez que es este el primer

caso?

—No. Dicen que ha habido otras personas a las que se ha **aparecido** la... Bueno, llamémosla la Virgen.

—¡Hagan el favor de hablar con más respeto de Ella en esta casa!

—Usted no puede obligarnos a que creamos, monseñor, ni tampoco a que aceptemos las versiones de esta niña ignorante.



—Dios sabe por qué escoge a sus criaturas para determinadas misiones, y si ha elegido a esta, aunque sea ignorante... Bien, debemos **respetarlo**.

—Pero usted, sinceramente, ¿cree que eso sea cierto? Sabemos que la ha reñido en varias ocasiones. Si no estamos mal informados, llegó incluso a decir a uno de sus familiares que era una desgracia tener a una niña así en la familia...

—Sí, lo dije y no he de negarlo. Y tampoco puedo asegurar que eso sea cierto. Hay que ir con mucho **cuidado** respecto a estas cuestiones tan sumamente delicadas. Siempre que acontecen son objeto de un proceso. Solo después del mismo se puede afirmar que son verdaderas.

—Entonces, ¿por qué se opone a que reclusamos a esa muchachita?

—Simplemente, porque estoy seguro de que no está loca. Además, en una cosa sí creo plenamente: en su **sinceridad**. Habla siempre con cordura, con más juicio del que podría esperarse a su edad. ¿A que viene ahora este afán de encerrarla?

—Nosotros solo pretendemos seguir los consejos de los médicos.

—Ustedes, y perdonen, quieren hacer lo que más les **conviene**.

Habían ido exasperándose los tres. Ahora los ánimos estaban tensos y las frases surgían peligrosamente duras de los labios. Mas las últimas palabras del valiente sacerdote fueron contundentes.

—Si yo viese a un hombre que atacara a un niño, sé cuál sería mi deber: ¡defenderlo, aun a riesgo de mi vida! Vayan a decir al prefecto que sus gendarmes me encontrarán en la **puerta** de la casa de los Soubirous si van a buscar a Bernardita. ¡Y que tendrán que pasar por **encima** de mi cuerpo si quieren tocar un hilo de la ropa de esa muchachita!

Los dos hombres se retiraron, violentos, dispuestos a llevar a cabo su proyecto. Sin embargo, después lo consideraron bien.

—Este hombre tiene influencia aquí.

—Sí, pese a su carácter rudo le aprecian por su bondad; lo que él diga será ley.

—Quizá provocáramos aun más **revuelo** del que deseamos evitar.

—Pero no podemos evitar que la gente vaya a la Gruta como si fuera un altar.

—¿Cómo impedirlo?

—Por las buenas, no; desde luego. Por las malas...

—Yo no me atrevería.

Finalmente decidieron estudiar más ampliamente la cuestión. Y de momento, ¡ordenar que **despojaran** de luces y flores la Gruta de Masabieille!

Algo habían de ordenar para dejar a salvo su prestigio. Y el asunto quedó **estancado**, pues en realidad no se atrevían a adoptar medidas contundentes.

*(Continuará. "Bernardette",
de Jean Meunier,
Ed. Bruyera, p. 80-84)*

Milagros en Lourdes

Milagros en Lourdes. No se trata de una frase hecha que se utiliza como colofón de un chiste fácil; se trata de una **realidad**, y de una realidad frecuente. Los milagros en Lourdes son algo tan habitual como que ya se han presentado más de 7000 casos a la Comisión Médica, y si solo se han admitido 68 de ellos —70 con los dos nuevos que acaban de ser aprobados— es porque las condiciones establecidas son tan **rigurosas** que basta con que haya la más mínima posibilidad de que haya actuado la sugestión o, simplemente, que el enfermo tomara medicinas contra su mal, para que el muy posible milagro no se reconozca como tal.

Tuve ocasión de **asistir** a uno. Casi en vivo y en directo. En ese momento era el jefe de la sección de Religión de ABC y llegó la noticia de que algo extraordinario acababa de pasar en Lourdes: un parálítico había recobrado la movilidad total. Me fui al Santuario y allí solo encontré un muro de silencio, pues son **respetuosos** al máximo con la intimidad de las personas. Pero logré dar con el domicilio del beneficiado, que me contó la historia. Tan impresionante como que, con todos los certificados médicos de baja definitiva por parálisis casi total, le vi montando en **bicicleta**. Su “milagro” está aún en estudio por la Comisión Médica, pero a nadie de todos los que



entrevisté le cabía la menor duda de que aquello era sobrenatural. Por otro lado, si la Comisión se muestra tan rigurosa es porque quiere “curarse en salud” —y nunca mejor aplicada la frase hecha—, es decir, porque no quiere que le acusen de decir que son inexplicables **curaciones** que la ciencia, médica o psíquica, podría justificar.

Los milagros, pues, existen en Lourdes, y muchos. Pero esos incontables milagros físicos no son nada comparados con los milagros **espirituales**. Las **conversiones** son el pan de cada día, pues la espiritualidad que allí se respira te penetra hasta el fondo y te pone en contacto con el misterio de una manera perturbadora, que a nadie deja indiferente. El milagro de Lourdes es el de ver llorar a hombres y mujeres cuando apoyan su cabeza o su mano contra la roca de la cueva de las apariciones. O ver cómo tantos enfermos salen de allí **fortalecidos** para seguir llevando su cruz física, porque su cruz espiritual les ha sido notablemente aliviada.

En Lourdes, la Inmaculada hizo una promesa, y ella es buena cumplidora; pero también hizo una **petición**: tienes que tener fe. A Santa Bernardita le pidió que creyera que podía salir agua del barro donde le mandó escarbar en busca de lo que después ha sido la fuente de la salud para muchos. A nosotros, esa

misma Purísima nos manda **escarbar** en nuestro barro personal, en nuestro pecado, para lograr que aflore la bondad que sigue estando ahí, aplastada por capas de lodo, y que la gracia de Dios y el amor de María pueden dejar que **vuelva** a la superficie. Cristo y la Virgen pueden curarte: de tu mal físico, por supuesto; pero sobre todo de tu mal moral. Hay

que tener **fe** en la gracia; hay que tener fe en la fuerza de Dios; hay que tener fe en los milagros, incluido ese tan difícil que consiste en creer que también nosotros podemos ser **santos**.

13 de diciembre de 2011
Santiago Martín
 (para Religión en Libertad)

La vida de oración

• 575. *¿Cómo fortalecer nuestra confianza filial?*

La confianza filial se pone a prueba cuando pensamos que no somos escuchados. Debemos preguntarnos, entonces, si Dios es para nosotros un Padre cuya voluntad deseamos cumplir, o más bien un simple medio para obtener lo que queremos. Si nuestra oración se une a la de Jesús, sabemos que Él nos concede mucho más que este o aquel don, pues recibimos al Espíritu Santo, que transforma nuestro corazón.

• 576. *¿Es posible orar en todo momento?*

Orar es siempre posible, pues el tiempo del cristiano es el tiempo de Cristo resucitado, que está con nosotros «*todos*

los días» (Mt 28, 20). Oración y vida cristiana son, por ello, inseparables.

«*Es posible, incluso en el mercado o en un paseo solitario, hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina*» (San Juan Crisóstomo).

• 577. *¿Cuál es la oración de la Hora de Jesús?*

Se llama la oración de la Hora de Jesús a su oración sacerdotal en la Última Cena. Jesús, Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, dirige su oración al Padre cuando llega la Hora de su «paso» a Dios, la Hora de su sacrificio.

(Compendio del Catecismo
 de la Iglesia Católica)

ACTIVIDADES PERMANENTES

Los días 11 de cada mes, en el Monasterio de las MM. Salesas (C/ Juna Manbrilla, 33), desde las 18:15 h. se realizará el rezo del Santo rosario y Exposición del Santísimo, seguido de la Santa Misa.

El coste de la elaboración y envío de este boletín es de 2,50 €.
 La Hospitalidad agradece vuestra colaboración.

Nuestras actividades

XXVII Peregrinación a Lourdes 2015

El pasado julio, del 25 al 28, he acudido a la peregrinación diocesana, acompañando a los **jóvenes** hospitalarios (foto). Suelen repetir año tras año, y se conocen entre sí, por los cuatro intensos días de peregrinación; a lo largo del año hacen por verse y tratarse. Durante esas cuatro jornadas, ponen todo su entusiasmo e ilusión por **ayudar**, desinte-



resadamente, a tantos enfermos y ancianos que acuden hasta el Santuario francés. En sus comentarios siempre estaban los enfermos u hospitalarios que asistieron la vez anterior, **recordando** a los que faltaban, por haber partido ya a la casa del Padre, o por no poder acudir este año.

Después de todo un año, aún permanecen los recuerdos, anécdotas, vivencias, dificultades, gozos, etc., como si hubiesen sido ayer. Esos días marcan mucho la vida de las personas, porque una peregrinación sirve para grabar a fuego **vivencias** muy profundas; se crean vínculos afectivos con los enfermos y se refuerzan los lazos de amistad con los otros hospitalarios. Solamente echo en falta para los hospitalarios, especialmente los jóvenes, tan ligados al servicio al

enfermo, más **tiempo** para sí, para su vivencia interior; los frutos, que también los hay, se recogen ya a la vuelta, sin apenas haberlos podido degustar allí.

Cada año percibes cosas nuevas. En esta peregrinación me he dado cuenta del acompañamiento, callado y servicial, de los más **veteranos**, y de los que, por la experiencia, podían ser un referente para ellos. Les pedían consejo sobre cómo duchar a los enfermos, atender a los que más requerían su presencia, hacer la cama al “modo francés”, etc. Todo no era más que el envoltorio de lo **esencial**: tratar de crear en la peregrinación un hogar para los enfermos, una gran familia en torno a nuestra Madre de Lourdes. Si el año pasado disfruté mucho con la peregrinación, por ser algo que no conocía de primera mano, este año tocaba alegrarse, porque, como en toda buena familia, la fe y el buen ejemplo se viven y se **transmiten** a las futuras generaciones. Y a fe que hay, como se dice en los clubes deportivos, buena cantera.

Jesús Álvaro Sancho Cabezas,
presbítero encargado
de los jóvenes en la Hospitalidad

Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes* de la Archidiócesis de Valladolid.

Simón Aranda, 13 2.º – E-mail: hospivall@hotmail.com

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)